

Erasmus, un viaje que te cambia

Erasmus, un voyage qui te change

Carmela Pellegrino

Estudiante de Humanidades, Universidad de Huelva

Resumen

Dejar a familias y amigos, conocer coetáneos de muchos Países, afrontar situaciones difíciles en una tierra extranjera, vivir experiencias inolvidables. Todo esto es el Erasmus y todo esto lo han vivido, desde 1987, año de nacimiento del programa, cerca de un millón y medio de estudiantes en toda la Unión Europea. Un proyecto que al principio concernió a pocas personas, pero que luego en los años Noventa se ha convertido en casi un "deber" entre los estudiantes universitarios más merecedores. Hoy, partir es mucho más fácil, aunque muchas son las solicitudes, pero las emociones, los miedos, siempre son las mismas como las lágrimas, las de la salida y las que preceden la vuelta a casa...

Sobre el proyecto Erasmus existen muchas ideas comunes. Algunas son verdaderas, como las dificultades lingüísticas y otras menos, como las facilidades reservadas por los profesores a los estudiantes extranjeros.

Sin embargo, como ya he puesto en el título el Erasmus te cambia. El programa te enriquece personalmente y culturalmente. Quien se ha ido de Erasmus puede decir que ha ampliado sus horizontes mentales y no sólo valoró el ambiente multi-cultural, sino que se reunió además con grandes personas, hizo una experiencia única, vivió en una hermosa ciudad donde tuvo otra familia.

En Erasmus te vuelves más responsable, aprendes culturas nuevas, costumbres diferentes, aprendes a confiar en ti mismo y muchas cosas que puedes entender solamente si haces esta experiencia. Aquí quiero contar mi experiencia, como nació esta idea, cuales fueron las dificultades encontradas, quién me ayudó y cómo estoy continuando mi estancia en Huelva, una ciudad muy bonita de Andalucía.

La experiencia Erasmus no solamente es movida, fiesta, libertad (ya que no tienes tus padres que te controlan) sino nostalgia, problemas y ganas de volver también. Pero el Erasmus te enseña eso también: ser más fuerte y luchar para llegar a tu objetivo.

Palabras clave: Erasmus, Huelva, Universidad.

Résumé

Quitter la famille et les amis, connaître contemporains d'autres Pays, affronter des situations difficiles dans une terre étrangère, vivre des expériences inoubliables. Tout cela est l'Erasmus et ça l'ont vécu, depuis 1987, année de naissance du programme, environ un million et demi d'étudiants dans toute l'union européenne. Un projet qui, au début, a concerné peu de gens, mais après, dans les années quatre-vingt-dix, est devenu un "devoir" entre les étudiants universitaires les plus méritants. Aujourd'hui partir est beaucoup plus facile, même si plusieurs sont les demandes, mais les émotions, les peurs sont toujours les mêmes comme les larmes, celles du départ et celles qui précèdent le retour à la maison...

Sur le projet Erasmus existent beaucoup d'idées communes. Certaines sont vraies, comme les difficultés

linguísticas et les autres moins, comme les facilités réservées par les professeurs aux étudiants étrangers.

Cependant, comme j'ai déjà mis dans le titre l'Erasmus te change. Le programme t'enrichit personnellement et culturellement. Celui qui part peut dire qu'il a agrandi ses horizons mentaux et non seulement il a évalué le climat multiculturelle, mais aussi il s'est rencontré avec de grandes personnes, il a fait une expérience unique, il a vécu dans une belle ville où il a eu une autre famille.

En Erasmus tu deviens plus responsable, tu apprends de nouvelles cultures, de différentes coutumes, tu apprends à avoir confiance en toi même et beaucoup de choses que tu peux seulement comprendre si tu fais cette expérience. Ici je voudrais raconter mon expérience, comme cette idée est née, lesquelles ont été les difficultés opposées rencontrées, qui m'a aidé et comment je continue mon séjour à Huelva, une très jolie ville de l'Andalousie. L'expérience Erasmus n'est pas seulement « movida », fête, liberté (puisque tu n'as pas tes parents qui te contrôlent) mais nostalgie, problèmes et une envie de revenir aussi. Mais l'Erasmus te montre cela aussi: être plus fort et lutter pour arriver à ton objectif.

Mots-clés: Carmela, Erasmus, Huelva, Pellegrino, Universidad.

Qué es el erasmus

Muchos nos piensan, muchos lo sueñan, otros lo añoran. Me refiero a uno de los argumentos más controvertidos en las Universidades: el Erasmus.

Para empezar quiero explicar en que consiste el Erasmus (puesto que hasta hace poco años yo tampoco sabía que era): ERAMUS, acrónimo de European Region Action Scheme for the Mobility of University Students (Plan de Acción de la Región Europea de la Movilidad de Estudiantes Universitarios), fundado en 1987 por la Comunidad Europea, confirma la posibilidad de un estudiante de la universidad europea de pasar un periodo de estudio legalmente reconocido en una Universidad extranjera. El nombre del programa proviene de Erasmo de Rotterdam que viajó por Europa durante varios años para comprender las diferentes culturas. Y eso es lo que quieren hacer los estudiantes o por lo menos lo que quise hacer yo antes de venir aquí: viajar para conocer diferentes culturas.

Cada año muchos estudiantes de cada parte del mundo salen para esto proyecto. En el curso de diez años la tendencia de la movilidad anual para Erasmus ha habido un incremento con un crecimiento de casi seis mil estudiantes (gráfico n. 1) y yo quise ser parte de los aproximadamente 20.000 estudiantes que actualmente salen para una estancia en el extranjero.

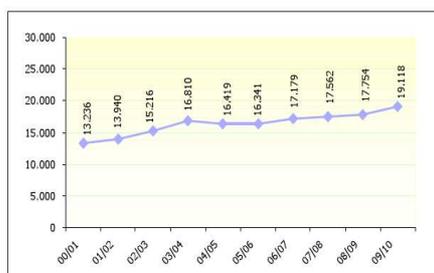


Gráfico n. 1

Tendencia de la movilidad Erasmus para estudio en Italia desde 2000/2001 hasta 2009/2010

Hay muchos Países que reciben a los extranjeros en sus universidades como Italia, España, Alemania, Francia o Países de America, Asia etc. Pero, como nos muestren los datos, España es el País donde hay más estudiantes recibidos (gráfico n. 2) y enviados también (gráfico n. 3).

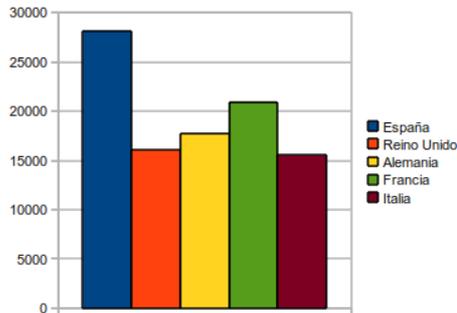


Gráfico n. 2: Estudiantes recibidos

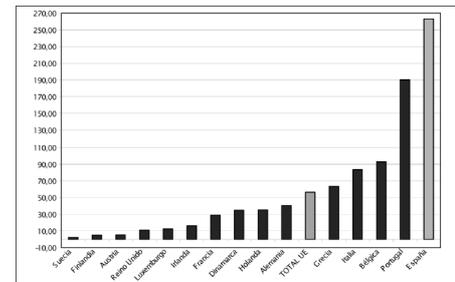


Gráfico n. 3: Estudiantes enviados

Yo también elegí España como País para mi estancia aunque no fue así desde el principio.

Como nació en mí la idea del erasmus

Bueno, mi experiencia empezó así:

Fue el año 2010, asistía al segundo año de universidad y no sabía nada de nada del Erasmus pero veía mucha gente que regresaba de diferentes Universidades extranjeras y contaba todo lo que pasó con mucho entusiasmo y con mucha gana de volver. Un amigo mío también fue a España como Erasmus y casi cada día me contaba lo que hacía, como era la vida en España y que estuvo siempre más triste porque su Erasmus estaba terminando. Así, junto a una amiga mía, me informé bien sobre el proyecto Erasmus y juntas decidimos rellenar el formulario en línea para participar este programa.

La decisión y los resultados

Sin pensar en nada y muy entusiasta, decidí de rellenar el formulario. Tuve que elegir tres ciudades a las que quería ir. Fue aquí que empezó la difícil decisión. Mis primeras lenguas extranjeras son español y francés y pues inglés como tercera. Entonces el dilema era: ir a Francia para mejorar mi pronunciación (puesto que el español es más similar a italiano) o ir a España para mejorar el idioma que más quiero. Además el año anterior ya fui a España, a Salamanca precisamente. Era por eso también que no quería elegir España como destino Erasmus, para no ir otra vez al mismo País, así podía descubrir otra cultura diferente. En Salamanca seguí un curso de dos semanas y fue una experiencia inolvidable. Aprendí muchas cosas, tuve profesores muy buenos y compañeros muy amables. Además la ciudad era maravillosa aunque era agosto y no

había mucha gente. Entonces pensé que quería repetir aquella experiencia, pero esta vez por un año. Pasaron algunos días y al final elegí España. ¡No pude traicionar a mi idioma preferido! Pero tuve todavía que elegir las ciudades: ya fue en el centro, entonces si hubiera partido a España me habría gustado ir al sur. Y así: ¡Andalucía! Una zona muy bonita (o por lo menos es lo que me habían dicho, puesto que yo no conocía nada de España, aparte Salamanca). Busqué tres ciudades para una beca de nueve meses (porque quería estar en la universidad extranjera por todo el año académico). Rellené el formulario en el centro de lenguas de mi universidad y mientras que estuve pensando cuáles ciudades elegir, oí un chico que hablaba español. Le pregunté de dónde fuera y él me contestó que era de Huelva, una ciudad muy bonita y tranquila de Andalucía. Estaba en mi Universidad para Erasmus. Ví que había dos ciudades de Andalucía por nueve meses: Cádiz y Huelva y pues Alicante, una ciudad de la Costa Blanca. Entonces elegí estas. Después de algunos días tuve que hacer una entrevista: pocas preguntas para ver si era apropiada para participar en este proyecto. Sin embargo la selección no consistió solamente en la entrevista, sino tuvieron en cuenta los exámenes realizados, la nota media, la edad etc. Entonces yo, que no soy muy optimista, creí que habría pasado otro año en Italia. Pues salió la lista de mérito y ví que mi nombre fue uno de los que habrían salido para Erasmus mientras que mi amiga fue excluida. Aunque estuve un poco triste ya que mi amiga y yo no partíamos juntas, estuve muy contenta por mí. Se lo dije a mi familia y estuvo muy contenta (aparte un poquito mi madre que siempre se preguntaba como habría hecho sin mí). Mi novio también, aunque habríamos estado lejos por un año estuvo muy feliz. Él dijo siempre que era una experiencia para hacer y que si hubiera podido volver atrás él también la hubiera hecho. Además en aquel tiempo trabajé como badante y con mi salida tuve que abandonar mi trabajo.

Qué hacer antes de partir

Bueno, ahora vemos la ciudad dónde tengo que ir: ¡Huelva! (cuadro n.1). Primero empecé a buscar algunas informaciones sobre esta ciudad: “Huelva es una ciudad y municipio español, capital de la provincia que lleva su nombre, situado en la comunidad autónoma de Andalucía. Se encuentra localizada en la denominada «Tierra Llana», según datos del INE poseía a 1 de enero de 2010 una población de 149.310 habitantes, y 240.000 en su área metropolitana según el POTA”. Y pensé también a lo que me dijo el chico español: <<una ciudad muy tranquila>>.



Cuadro n. 1: Fotografía aérea de Huelva

Busqué también quién era la otra chica que tenía que ir conmigo a Huelva. Ví en la lista y leí: Roberta Savarese. Era una chica que ya conocí pero solo de nombre porque seguimos juntas algunos cursos de Universidad. Pensé que tenía que encontrarla, así habríamos podido ver juntas todas las cosas que hacer. Ella también

por su parte, pensó la misma cosa y un día en la plaza de la Universidad nos encontramos y al día siguiente empezamos a ver todo lo que había que hacer. Primero tuvimos que ir a la oficina de Relaciones Internacionales de la Universidad de Salerno para confirmar que salíamos, pues fuimos a hablar con la profesora que nos seguía: Carla Perugini, nuestra profesora de literatura española que nos dijo quién sería nuestro tutor de España: Eloy Navarro Dominguez, un profesor de literatura española muy amable. Nos dijo que tuvimos que llenar el “Application form” y el “Learning Agreement”. El primero es el módulo que te permite registrarte cerca de la universidad extranjera, el segundo es el contrato de estudio en el que tienes que indicar los exámenes que quieres hacer en la Universidad extranjera. Pues tuve que escribir el Contrato de movilidad Erasmus un mes antes de la salida y luego preguntar el certificado erasmus que tenía que entregar una vez llegar a la universidad extranjera y pagar los impuestos en mi universidad.

Fue muy difícil rellenar el “Learning Agreement” ya que los exámenes en España son diferentes a Italia. En Italia un examen vale mínimo nueve créditos, en España 4.5 o seis o algún examen (anual) nueve. Pues el programa de los exámenes en España tuvo que ser bastante coherente con aquel italiano. Entonces, bastante complicado! Pero al final llené el módulo y en el mes de mayo Roberta y yo sacamos el billete para España: Roma – Sevilla, catorce de septiembre de 2011.

La salida

Así llegué el catorce de septiembre, Roberta y yo cogemos el autobús para llegar a Roma y coger allí el avión. Mi madre y mi novio me acompañaron a la parada del autobús y con las lágrimas en los ojos nos dijimos “adiós”. Otro chico de la facultad de derecho nos esperó en Roma y en el autobús conocimos una chica. Ellos también tuvieron que estar en Huelva, pero solamente cinco meses. Así hicimos el viaje todos juntos y finalmente, después de doce horas entre autobús, avión, taxi y todos los medios de transporte indispensables, llegamos a Huelva.

La estancia en huelva y las diferencias con italia

<<Bueno, ¿ y ahora?>> dije. Una vez llegados a Huelva no supimos dónde ir, ya que no reservamos una habitación en una pensión o en un hostel, ni una casa. Dimos una vuelta por la ciudad y empezamos a preguntar dónde encontrar una pensión. Al final llegamos a una pensión, “La Vega”, en Avenida Alemania.

Al día siguiente fuimos a la universidad de Huelva para firmar el certificado Erasmus.

La Universidad de Huelva se encuentra subdividida en diferentes escuelas o facultades:

La Merced: Antiguo convento mercedario del siglo XV y más recientemente hospital, colindante a la catedral. Es el edificio más céntrico.

Cantero Cuadrado: Antigua Escuela de Magisterio desde los años 60, que fue el germen de la universidad cuando era dependiente de la Universidad de Sevilla. En la actualidad funciona como sede administrativa.

Campus Universitario del Carmen: Situado en el antiguo cuartel de infantería, que se basó en la recuperación de los barracones militares reconvertidos en instalaciones educativas (de hecho se encuentra en Avenida de las Fuerzas Armadas). Hoy es el complejo más moderno y aúna a la mayoría de facultades de la universidad.

Escuela Técnica Superior de Ingeniería de la Rábida. Situada poco antes de la Rábida, comenzó su historia con las Escuelas de Minas y Forestales, a las que se fueron uniendo posteriormente las Industriales, Agrícolas e Informáticas.



Cuadro n. 2 : Universidad Huelva. Campus de El Carmen

Yo tuve que ir al Carmen (cuadro n. 2). Vi un poquito la Universidad y volvi con mis amigos a la pensión. Pasamos dos noches allí mientras buscamos una casa. El dueño de la pensión, Juan, nos dijo que él tenía una casa para alquilar. Entonces vimos su casa y decidimos estar allí todos juntos. Fue el error más grave que cometimos: estar cuatro italianos en la misma casa.

Si, porque es evidente que entre nosotros hablamos en italiano y no mejoramos nuestro español. Por suerte estuvieron solamente cinco meses en Huelva.



Cuadro n. 3 : La Bodega

En la primera noche en Huelva encontramos una chica italiana que está en Huelva ya desde dos años. Ella nos llevó a comer a una taberna cerca de la Catedral de Huelva: “La bodega” (cuadro n.3). Sus magníficos platos están compuestos principalmente por carnes de primera calidad. Pasamos allí la noche y esta chica nos contó un poquito cómo era Huelva.

Los primeros días no hubieron cursos en la Universidad, aparte un encuentro importante donde nos explicaron cómo funciona la universidad, que tuvimos que matricularnos: nos dieron una hoja amarilla (en la que había el día de nuestra matrícula). Una matrícula que pospuse muchas veces por los exámenes: la profesora

italiana me dijo que los que elegí no quedaron bien, entonces tuve que cambiar todo, otra vez!



Cuadro n. 4 : Playa de Punta Umbría ingleses, alemanes, algunos franceses pero la mayoría fue italiana!

La cosa que más me asustó fue la manera de como hablan aquí. La gente que encontré me preguntó: << ¿Ere eramuuu? >>. Al principio no entendí, pues me dí cuenta que la pregunta fue: << ¿Eres Erasmus?>>. Aquí, en Andalucía, hablan sin la “s” y para mi fue una pesadilla. En la Universidad también los profesores hablan sin “s” y eso, al principio fue un problema para mi porque en la Universidad de Salerno los profesores españoles hablaron el castellano perfecto y no el andaluz (o andalú, como habría pronunciado aquí). Yo, que quise mucho el español sobretodo la pronunciación, estaba obligada a oír la gente que hablaba de otra manera.

Continué mis cursos y me inscribí también en un curso de bailes latinos que tuvo lugar en la misma Universidad pero solamente para el mes de octubre y noviembre porque empezaron los exámenes ya en el mes de diciembre y yo no pude ir a la universidad, estudiar, ir a los bailes y otras cosas. Pero fue en todo caso una experiencia muy interesante. En la Universidad de la Merced seguí un curso de inglés (mi tercer idioma). Y allí también fue un poquito difícil seguir el curso porque ya el español para mi fue una lengua extranjera, pues, seguir un curso de lengua extranjera en un País extranjero fue aún más difícil sobretodo porque si no entendí una palabra o algo de inglés, tuve que preguntar en español (entonces: recordar cómo se dice en español y pues entenderlo en inglés). Pero al final, hice el examen y lo aprobé.

Una cosa muy diferente de Italia es la Universidad: la española es más organizada, pero hay que decir que hay menos alumnos. En Italia tenemos aulas bastante anchas y a veces faltan las sillas para sentarnos, aquí las personas que siguen los cursos son cuatros, cinco o en algunos cursos hay un máximo de diez personas. Sin embargo conocí bastante chicas y chicos españoles. Además los profesores dan siempre algunos trabajos durante el curso (lo que los profesores italianos no hacen). Y pues los exámenes son todos escritos, al contrario de Italia que son casi todos orales.

Pero aquí he visto que entre los profesores y los alumnos hay una relación más familiar, se llaman por nombre y los alumnos no usan ninguna forma de cortesía hacia los profesores, se hablan de tú como si se conocieran de una vida. En Italia, al contrario, siempre usamos “usted” con los profesores, y ellos también con nosotros. Pero creo que es mejor que se cree una relación de confianza entre alumno y profesor. En mi opinión me gusta más el sistema español.

En octubre fui con la ESN (Erasmus Student Network) a Cádiz y Gibraltar, una zona pequeña pero muy bonita donde tienes la posibilidad de ver los monos de cerca. En el mes de marzo fui tres días a Barcelona con algunos amigos y vimos “Las

Ramblas", una larga avenida que de Plaza de Catalunya lleva hasta los pies de la estatua de Colón, "La Sagrada familia", "El Mercado de la Boqueria", animado y pintado como un mercado napolitano, "El barrio Chino" etc. No fui a muchos sitios porque se sabe que para viajar necesitamos dinero y pues tuve que ir a la universidad para seguir los cursos y no pude perder demasiados días por mi gana de descubrir España. Quizás un día veré todo lo que no he visto cuando fui aquí como Madrid, Portugal, Marocco etc. Pienso que ahora estoy aquí para estudiar y terminar mis exámenes, los viajes se harán.

Después de tres meses lejos de casa, finalmente volví con mi familia por la Navidad. Los días pasaron pronto y yo tuve que volver a Huelva. Pero en febrero mi madre me dijo que recibió una llamada: mi hermanito tuvo que operarse, entonces yo quise estar allí. Y así partí para Italia. Fue la primera vez que viajé sola. No supe tampoco como llegar allí ya que era una ciudad que no conocía. Pero no pensé en nada. Solamente quise llegar a Italia para ver a mi hermano. Y así llegué allí. Mi hermanito fue tan feliz que dijo que mi regreso fue el más bonito regalo que recibió. Estuve allí una semana, pues volví otra vez a Huelva.

En casa nos quedamos Roberta y yo, entonces buscamos una chica (no italiana) que quiso vivir en nuestra misma casa. Así vino una chica alemana. Desde que ella está aquí mi español ha mejorado porque siempre me esfuerzo en hablar español, puesto que es el único idioma en común y de vez en cuando aprendo algunas palabras alemanas como "gute nacht" para decir "buenas noches" o "hallo" para "hola". Me gusta el Erasmus sobretodo por eso: cambiar diferentes idiomas cada vez que hablo con alguien. Y aunque a veces no recuerdas cuál es tu idioma, es siempre muy bonito perderse entre las lenguas.

Por semana santa no fui a Italia pero mi novio vino aquí. Creo que fue la semana más bonita de todos estos meses. Fuimos a Sevilla y vimos muchas cosas: Plaza de España, La Giralda, el puente del Alamillo, Las setas de la Incarnación etc. Y pues, le mostré Huelva. Aquí vimos la maravillosa procesión, fuimos un día a la playa, comimos tapas y montaditos que él nunca había probado y dimos largos paseos por el centro. Y pues se fue a Italia, desafortunadamente.

Algunas informaciones sobre la ciudad

El coste de vida en Huelva

Italia y España, más o menos, tienen un coste de vida parecida. Hay que decir también que cuenta mucho la ciudad en que se va a vivir. Mi consejo es no elegir grandes ciudades para desarrollar el Erasmus. Evitar las capitales, cuyos alquileres son muy altos y el coste de vida también. Huelva por ejemplo es una ciudad en la que el coste de la vida no es muy alto.

En cualquier caso, será necesario tener en cuenta:

- Alquiler y varios gastos (luz, gas, internet, etc.)
- Comida
- Libros y varias cosas para la Universidad

- Locales, cine, museos, etc.
- Billeto avión de ida y vuelta

También porque el dinero que da la universidad es poco. Por ejemplo este año la Universidad de Salerno nos ha dado 230 euros por mes, y claramente vivir en el extranjero con 230 euros al mes no es posible.

Moverse en Huelva

Dar una vuelta por la ciudad no es para nada traumático. Los medios públicos respetan los horarios aceptables, y pasan a menudo. Sin embargo hay taxi también o puedes alquilar una bicicleta en la Universidad del Carmen, a un precio muy barato.

Salir, comer y beber en Huelva

En Huelva los chicos (sobretudo Erasmus) salen muy tarde (dos o tres por la noche) y beben mucho, de hecho muchas veces organizan los llamados "botellon", prácticamente una fiesta dónde cada uno lleva una botella de vodka, gin, whisky y beben toda la noche. Pero puedes también dar una vuelta en el centro o ir al cine para pasar una noche tranquila. Comer un helado o las diferentes tapas españolas, es decir una amplia variedad de preparaciones alimenticias típicas de la cocina española que son consumidas como aperitivo. Puedes probar también el vino tinto típico vino español o la sangría, una mezcla de fruta, azúcar, vino tinto y un chorrito de ginebra o coñac.

Conclusiones

Ahora estoy continuando mis estudios y mi vida aquí. Faltan solamente dos meses antes de mi vuelta definitiva. Ahora tengo que hacer los últimos exámenes y pues, vuelvo a mi vida en Italia, con mi familia, mi novio, mis amigos de siempre y con muchas cosas en el corazón, bonitas y feas también, porque creo que la cosas feas también pueden ayudarte a crecer, mejor dicho, creo que son sobretudo las cosas feas, duras y difíciles que te ayudan a crecer. Puedo decir que el Erasmus realmente te cambia! Por cuanto me concierne yo he cambiado físicamente (llegué aquí morena y me voy rubia) pero sobretudo psicológicamente. Aprendí a valerme por mí misma: viajar sola, ser más responsable, luchar y esforzarme sola sin pedir nada a nadie. Aún más he entendido cuanto quiero mi familia y que nunca los abandonaré.

Estoy orgullosa de estar aquí. Porque si ahora me encuentro aquí sé que es porque hice muchos sacrificios. Espero que todos mis esfuerzos un día sean recompensados y contaré esta experiencia con nostalgia pero también con sonrisa. En Huelva encontré todas las personas amables, que corren si necesitas algo y los profesores también son muy disponibles y buenos. Encontré otra familia aquí.

Pienso que la única cosa mala es llegar a la ciudad ya que Huelva no tiene un aeropuerto.

Si tuviera que hacer otra vez el Erasmus, creo que lo reharía (pero menos meses). Mi consejo es: ¡chicos, haced el erasmus! Creo que es una experiencia que deberían hacer todos. Además el Erasmus enseñará a quien no lo ha hecho nunca, a administrarse la misma "vida doméstica" (cocinar, lavar los platos, la ropa, estirar, limpiar casa, etc.) y es una óptima ocasión también para saberse administrar el mismo dinero.

Referencias bibliográficas

López, J. L. (2010). *Principales destino Erasmus*. Recuperado de <http://lopezpino.es/2010/08/10/principales-destinos-erasmus/>

Silvestri, L. & Peritore, C. (2011). Rapporto annuale Erasmus a.a. 2009/2010 *Analisi e riflessioni*. Firenze: Agenzia nazionale Lifelong Learning Programme per Comenius, Erasmus.

Valle, M. & Garrido, R. (2009). La asimetría en los flujos de movilidad de estudiantes Erasmus. *Revista Española de Educación Comparada*, 15, 93-130.

Artículo concluido el 10 de mayo de 2012

Pellegrino, C. (2012). Erasmus, un viaje que te cambia. *Unirevista.es*, 1.